

LA REFORMA POLITICA Y LAS RELACIONES IGLESIA-ESTADO

Los cuatro cardenales españoles, dos horas con el presidente Suárez

MADRID, 23 (INFORMACIONES).—Los cuatro cardenales españoles se reunieron ayer tarde por espacio de dos horas con el presidente Suárez, en Castellana, 3. El contenido de la reunión de monseñores Enrique y Tarancón, de Madrid; González Martín, de Toledo; Bueno Monreal, de Sevilla, y Jubany, de Barcelona, con el señor Suárez no ha trascendido. Se señala que pudo haber en la visita una razón de cortesía, ya que es la primera vez que el Episcopado español se reúne después de la designación del señor Suárez para la Presidencia. Sin embargo, nadie puede pensar que durante dos horas la conversación se mantuvo en términos puramente protocolarios.

La duración de la visita hace suponer que se habrán tratado temas importantes, como las relaciones entre Iglesia y el Estado. Apoyan esta idea los nuevos niveles de contactos entre autoridades eclesiásticas y civiles a partir de la firma del acuerdo de 28 de julio pasado. Evidentemente, el señor Suárez habrá recabado la opinión del Episcopado sobre el proyecto de reforma política, lo

mismo que hizo con la plana mayor de las fuerzas armadas. El respaldo del Episcopado al proceso democrático tendría gran trascendencia en estos momentos.

Y también destaca la importancia de los temas tratados el que a última hora de la mañana de ayer los cuatro cardenales celebraran una reunión de trabajo, con asistencia de los secretarios del Episcopado y de la Nunciatura, persona más destacada de la representación vaticana ante la ausencia de monseñor Dadaglio, que se halla en Roma.

Por otra parte, continuaron a ritmo normal los trabajos de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal. Según algunos observadores —indica Cifra—, a diferencia de lo ocurrido en años anteriores, el desarrollo de las libertades políticas en España ha desplazado de estas reuniones la expectación motivada, en ocasiones, por razones extrarreligiosas. El ambiente de las reuniones se halla aligerado de expectación informativa, y destaca más el carácter religioso de las reuniones.